

VíViendo, fracciones del desplazamiento y su gente

Colombia es el segundo país del mundo con mayor número de personas desplazadas por la violencia, de las cuales más de la mitad vive en las grandes ciudades. El área metropolitana de Bucaramanga es la mayor zona receptora del oriente colombiano, con más de 41 mil seres humanos oficialmente registrados como víctimas de este delito.

Frente a la gravedad y la magnitud del problema del desplazamiento, en 1997 la Ley 387 reconoció a las personas desplazadas como sujetos de especial protección por parte del Estado. Gracias a ella, la respuesta estatal se ordenó como sistema de atención integral que debe buscar que se materialicen los derechos a no ser desplazado, a recibir atención, a alcanzar soluciones duraderas, a la no discriminación. Diez años después, esos derechos, entre otros, y las obligaciones de las autoridades plasmadas en la ley son el principal mecanismo de protección de los desplazados internos y la fuente de coherencia en la respuesta estatal.

Para promover la conciencia sobre los retos por delante, valorar lo logrado hasta ahora y, sobre todo, movilizar a la sociedad para hacer más, el ACNUR, con el apoyo de diversos sectores de la sociedad colombiana, ha propuesto celebrar el 2007 como el “Año de los derechos de las personas desplazadas.”

Estas fotos, que han recorrido el área metropolitana de Bucaramanga incluido el Museo de Arte Moderno, son una manera de recordar lo que se ha hecho, pero también lo que falta, para proteger los derechos de esos colombianos y colombianas.

Esta exposición recoge fracciones de una realidad que se somete a revisión día a día, y que refleja una de las consecuencias más graves y representativas del conflicto colombiano.

Por dos meses buscó ayudar a mirar, se involucró con parte de su gente, las condiciones en que viven y los anhelos que tienen. Gente que se agota y levanta la cabeza para seguir caminando, buscando y riendo. Personas que ante una realidad impuesta, siguen su vida con esperanza.

Fotografías

Bodegas N. 0011

Tatiana juega con las cámaras que ya son una visita periódica en el lugar que habita. Ella ha crecido en condiciones de hacinamiento y espera junto a su familia algún día vivir en una casa. (Bodegas de Café Madrid – Norte de Bucaramanga – Santander – Colombia).





Bocas del Túnel Mayo 20/06 N. 724

El túnel por el que pasaba el antiguo ferrocarril separa el Café Madrid (Norte de Bucaramanga – Capital de Santander – Colombia) y Bocas del Túnel (Girón – Santander – Colombia). Ahora sólo un grupo de personas desplazadas por la violencia de Colombia cruza por este lugar.

Valle de Guatiguará Junio 08/06 N. 1685

Las casas y ranchos que aparecen en el paisaje del Valle de Guatiguará, en su mayoría no cuenta con los servicios públicos mínimos ni con asistencia de las instituciones

en general. Aquí conviven pobres históricos y población desplazada por la violencia. (Piedecuesta – Santander – Colombia).



Bodegas Mayo 18/06 N. 0143

Desde hace años que las familias desplazadas por la violencia



colombiana que habitan las Bodegas donde se almacenaba lo transportado por el ferrocarril, viven en condiciones de hacinamiento. (Café Madrid–Norte de Bucaramanga – Santander – Colombia).

Gonz Chaparro Junio 05/06 N. 0695

Este es el panorama que se observa desde uno de los cerros que rodea el barrio González Chaparro. Las casas en la mayoría de los casos no son mucho más grandes que los ranchos que habitaban cuando llegaron huyendo de la violencia y se ingenian para almacenar lo que tienen. (Floridablanca – Santander – Colombia).



Reseña autor:

César Baeza Hidalgo

Es un comunicador versátil. Comenzó su carrera profesional en la Emisora Cultural Luis Carlos Galán de Bucaramanga para llegar al *Periódico 15*, *La Ciudad Vive*, un proyecto de periodismo ciudadano impulsado por la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), y a medios como el diario El Tiempo. Desde ahí, ha cubierto informaciones relacionadas con lo urbano, buscando siempre la cara oculta, lograr llegar a aquellas voces que, habitualmente, no tienen espacio en los medios de comunicación masiva.

Ahora, coordina un proyecto para ACNUR y está consolidando su trabajo de fotorreportería, que se pudo ver en junio de 2006 en el Museo de Arte Moderno de Bucaramanga en la exposición titulada *ViViendo, fracciones del desplazamiento y su gente*.

Con una fuerte tendencia al periodismo social, durante los 11 años que lleva en Colombia este comunicador chileno (graduado en la UNAB) ha recorrido buena parte del país y de sus realidades, con un énfasis marcado en el fenómeno del desplazamiento y, en general, en las consecuencias del conflicto armado. También ha realizado trabajos de formación e investigación en el campo de la comunicación comunitaria. También fue el jefe de prensa de la UNAB, la segunda universidad en importancia del Oriente colombiano.

Desde su labor como redactor del *Periódico 15*, *La Ciudad Vive*, se acercó al tema del desplazamiento forzado por la violencia hace cuatro años y descubrió el agua tibia: que además de ser una problemática tipificada en la ley desde 1997, es un asunto que involucra a seres humanos, que lloran y rien, que albergan esperanzas, en contra de la crudeza de una realidad que no han podido vivir.

Baeza Hidalgo, lejos de llamar arte al registro fotográfico que realizó conviviendo en algunos de los asentamientos que habita parte de la gente afectada por el desplazamiento en el área metropolitana de Bucaramanga (capital del departamento de Santander – Colombia), piensa que la labor periodística debe entregar elementos para comprender una realidad sobre la que se escribe o fotografía.

Por eso unió voluntades con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), con la intención de recuperar el rostro humano de una fracción de estas personas desplazadas por la violencia y su cotidianidad.

Durante dos meses, el lente de César Baeza se acercó a la realidad de personas desplazadas que viven en esa región, retratando las condiciones en que viven y los anhelos que tienen. Recorrió Bodegas, Corrales y las orillas del río cerca del Café Madrid (Norte de Bucaramanga); Bocas del Túnel y Colinas de la Meseta (Girón); Nueva Colombia, ubicada en el Valle de Guatiguará (Piedecuesta), y el barrio González Chaparro (Floridablanca), se quedó a dormir y a comer varios días en los ranchos y casas que habitan y ofrece esta muestra de su trabajo a puertas de 2007, un año que el ACNUR quiere celebrar como el de los derechos de las personas desplazadas. El mejor homenaje que se les puede rendir es mostrar sus rostros y sus vidas cotidianas.